



11º SÁBADO

ESCONDIDO EN UN CASTILLO

TEXTO DE REFERENCIA

“La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los sencillos” (Salmo 119:130).

OBJETIVO

Saber que incluso en los momentos difíciles debemos compartir el amor de Dios con los demás.

MATERIALES

Un muñeco que represente al profeta Elías, una caverna, que puede ser hecha con papel o cartón; una figura de Martín Lutero, una figura del castillo de Wartburg, un tintero, una pluma, papel y una Biblia.

INTRODUCCIÓN

La Biblia cuenta una historia de un personaje especial que después de haber vencido a los profetas de Baal, tuvo miedo de una mujer llamada Jezabel y, por este motivo, se escondió dentro de una caverna (*colocar a Elías dentro*) ¿Quién era ese personaje? Elías. No debe haber sido cómodo para Elías estar escondido solito en una caverna oscura.

DESARROLLO

Muchos años después de que esto sucedió con Elías, Martín Lutero (*mostrar la figura*) que era un hombre de Dios, también tuvo que esconderse de los hombres que no obedecían la palabra de Dios. Solo que él no se escondió en una caverna; él se escondió en un castillo (*mostrar la figura*) grande localizado en Wartburg, Alemania. Imaginen, Lutero tuvo que permanecer allí solito, escondido de esos hombres que no amaban a Dios. Después de un tiempo, Dios le mostró a Lutero que debía abandonar el castillo y le dio una gran misión. Lutero tomó su pluma, tinta y papel (*tomar los objetos mencionados*), y comenzó a traducir la Biblia al alemán, que era el idioma que las personas de su país podían entender. Hizo copias de todas las páginas del Nuevo Testamento y las distribuyó a varias personas (*simular como que está entregando Biblias*). Muchas personas comenzaron a aprender las verdades de la palabra de Dios y a entregar sus corazones a Jesús. Todo esto ocurrió, porque Lutero no se desanimó y siempre trató de hacer la voluntad de Dios.

LLAMADO

Muchas personas pudieron leer la Biblia debido al trabajo de Lutero. ¿A cuántos amigos les has contado alguna historia de la Biblia? La Biblia es la Palabra de Dios. Debemos contar a los demás lo que sabemos de ella.

(*Pida a un niño que ore, agradeciendo a Dios porque Lutero confió en Dios, incluso estando solo en un castillo, y por haber llevado la Palabra de Dios a tantas personas en su época*).